



[“Everyone’s Cup Of Tea” \(The Bitter Springs\)](#)

David S. Mordoh / [David S. Mordoh](#), [Música](#) 10.06.2013



Si le preguntasen a **Simon Rivers** cuál de los siete álbumes de [The Bitter Springs](#) ha sido el más difícil de concebir, estoy casi seguro que **“Everyone’s Cup Of Tea”** (Harvey/Acuarela 2013) sería el elegido. De hecho hace al menos tres años que viene anunciando la publicación de un nuevo trabajo que nunca llegaba a las estanterías de las pocas tiendas físicas de música que quedan. Quizás debido a ello, ya puestos, ha recompensado el retraso aportando 26 canciones en dos CDs.

¿Razones de la tardanza? Múltiples, supongo. Cuando **Simon** hizo de telonero de **The Band Of Holy Joy** en 2007, su grupo hacía aguas. En 2009 sin embargo se mentaliza –por cierto, [Johnny Brown](#) está presente en *“Don’t Write A Song”*, así como [Terry Edwards](#)- para luchar contra el desánimo, publicando un EP con varias versiones de *“And Even Now”*, y otro como [Pills By Post](#). Dos grabaciones más en 2010 –*“My Life As A Dog In A Pigsty”* y *“TV Tears”*- proporcionan el aliento necesario para empezar a pensar en un álbum.

El doble tiene más canciones ya conocidas como *“Gary Glitter Fan Convention”* –nadie más podría titular así un tema, con el plus de una de las frases definitivas jamás escuchadas: *if you don’t like yourself how can you love someone-* o *“Snowflakes In June”*, así como una versión muy bien llevada a su terreno de *“Harry Hippie”* de **Bobby Womack**, pero ello no debe ser obstáculo para disfrutar del resto. Se ha de reincidir en la tremenda eficacia de **Simon Rivers** como observador de la *common people*; retrata con la misma perspectiva costumbrista de **Madness**, y le sabe sacar además la punta sagaz a una pluma de barrio vitriólica como **Jarvis Cocker**. Y nunca se avergüenza de un estribillo trillado que pueda defenderse –por ejemplo *“Hail The Lifeboat Man”*- en grupo, cerveza en mano en el pub de la esquina.

Aún así, los dos discos tienen personalidades algo distintas escuchados juntos. Curiosamente tengo una camiseta del plátano –yaciendo medio ebrio- donde se lee *Andy Warhol destroyed my life*, y el segundo CD se titula **“The Bitter Springs Destroyed My Life”**. ¿Guiño irónico al anonimato? Lo cierto es que en él fluye un ambiente más introspectivo donde concepto y cajón de sastre –sesiones distintas de *“And Even Now”* y *“TV Tears”*- aúnan fuerzas para llegar al final.

Si a todo ello añadimos un problema de salud que se dispara –intervención quirúrgica incluida- justo antes de la publicarse, dando al traste con toda la estrategia promocional, se aprecia con claridad que la mala suerte sigue siendo una aliada del grupo, aunque también podamos interpretar la moraleja al revés: ojalá todos los contratiempos produjesen música así. Seguimos brindando, **Simon**, aunque el médico nos recomiende cerveza sin alcohol.

## [2 Comentarios](#)

cerillasGaribaldi

10.06.2013 12:22 / [TrackBack](#)

El primer CD es el Simon Rivers que conocía, muchas canciones ya editadas y, por tanto, ya disfrutadas, estribillos perfectos para saborear con una cerveza con alcohol o en algún minoritario concierto en el continente.

El Destroyed My Life es la cruda realidad de la vida de un gran artista sin apenas reconocimiento, al que la vida le ha permitido, por suerte o por desgracia, seguir con la guitarra a cuestas. Es un disco difícil que me obliga a prestarle toda la atención y escuchas a las que Simon Rivers no nos tenía acostumbrados, pero merece la pena.

Por ahora, la única sorpresa de los últimos meses.

[Edgar Ducasse](#)

11.06.2013 11:31 / [TrackBack](#)

Al sacar a colación lo de la perspectiva costumbrista, precisamente me he acordado de un disco "madnessiano" fabuloso: el "Positively Spooked" de los nunca suficientemente valorados The Band Of Holy Joy. Vaya monstruos Simon Rivers y Johnny Brown. Dos poetas de calidad. Lo juro.